Domingo 6 de Junio de 1880 — BUENOS AIRES — Año XVIII. — 909

NÚMERO SUELTO
3 $ m/c

Las personas que viven fuera de Buenos Aires en puntos que no tienen agentes de nuestro periódico pueden recibirlo mandando *adelantado* á esta Administracion, la cantidad de fuertes 1,80 en sellos postales, precio de una suscricion por tres meses.

La Administracion.

ADMINISTRACION
TUCUMAN 131
(altos)

EL MOSQUITO

Director propietario: ENRIQUE STEIN

SUSCRICION MENSUAL
En Buenos Aires. 12$

En la Campaña (... a-delantado). .... 15 $ m/c
En las Provincias ... 1 80 .. ft.

ADMINISTRACION
TUCUMAN 131
(altos)

PUNTOS DE VENTA DE "EL MOSQUITO"

Por mayor, Tucuman 131 (altos).
Por menor: Papeleria Alemany, Piedad 69.
Libreria Rivadavia, Rivadavia 95.
» de Mayo, Perú 115.
» Internacional, Cuyo 179.
» Baccari, Artes 111.
Sombrereria de Périssé, Cuyo esq. Suipacha.
Litografia Madrileña, Alsina 257.
Libreria de Igon Hnos, esq. Bolivar y alsina.
» del Libre Pensador, esq. Cangallo y Reconquista.
La Minerva, Florida 76.
La Patria, Cuyo 79.
Librerie Litteraire, Suipacha 114.

A LOS SUSCRITORES

Segun resolucion de la Direccion, el MOSQUITO se reparte á domicilio el Sábado por la tarde antes que se haga la venta por las calles.

Á NUESTRO EX-AGENTE EN EL ROSARIO

SR. D. PEDRO NARIZANO

Suplicamos encarecidamente á este Sr. nos envie el importe á nuestro favor de las suscriciones á su caruo desde el 1º de Abril de 1879 hasta el 1º de Febrero de 1880.

El Administrador.

Una fiesta de gala

BAJO EL REINADO DE AURELIE-ANTOINE
1er. REY DE ARAUCANIA.

EL BENEFICIO DE LA DURANDINI

Despues de muchos desvelos, el rey destronado acaba de asumir la direccion del Gobierno; un asalto contra las naves de Su Majestad Sonata XIV, ha decidido la victoria.

Sonata se ha retirado en medio de sus tropas y jura que no volverá entrar á su leal capital, mientras sus vasallos sumisos no le hagan el acatamiento que mas le agrada á S. M.: — declararlo hermoso, bien formado y afortunado con las damas.

El pueblo caprichoso se empeña en declararlo inepto para el amor escrito, pero perfectamente preparado para el oral.

Sonata insiste en que estos matices falaces, son depresivos de su dignidad y rehúsa.

***

Orelie Antoine 1er. — embriagado por el triunfo y el placer de quebrar la monotonia de un *tete a tete* sacremental, decide ir al teatro. Convoca á toda su casa civil y militar al recinto del gran Coliseo, en traje de gala, con los mejores trapos de sus abuelos, y todas las condecoraciones nacionales y estranjeras y demas adornos personales que den tinelo y animacion á la fiesta.

***

Una órden especial ha sido dada al Mayordomo de Palacio, el Diputado *Huasca en Vida*, para que comunique con tiempo necesario, esta órden á los grandes dignatarios, que necesitan mas de tres horas de toilette para ponerse presentables al público.

El Montero mayor Lortondovich, recientemente llegado de Europa con una coleccion de encantos personales, adquiridos á precio de oro y del mejor efecto nocturno, insiste en creer que tres horas son poco, y anuncia que entrará tarde al espectáculo.

***

Remigius, vidame de noir moustache, pone el grito en el cielo.

Trata de hacerse negar al mensajero real, pero este que aun cuando no es fuerte en derecho constitucional, tiene un olfato de perdiguero, lo traquea hasta los confines de su taller, donde daba la última mano á sus refacciones personales, y se hacia leer por su ayuda de Cámara, el fiel Regadoche (un *Valet de Chambre* traido de Paris y discipulo de Meisonier) su voluminosa correspondencia amena de otro tiempo, un operitivo que le sirve de ajenjo al vidame antes de emprender los viajes a Citeres.

Huasca, le increpa, su falta de celo y le amenaza con decirselo á Orelie; el vidame se le arrodilla, le pide perdon y le ofrece para comprar su silencio la gran placa de Humaitá, obtenida por intermedio del Plenipotenciario del Paraguay, en cambio de un importante secreto de toilette.

***

Por fin, despues de veinte escenas repetidas en casa de Gayns, baron del Talar, de Ocantores, miembro al Parlamento, del Vizconde do Castello Albo, prevoste del gremio de los Corredores de Bolsa, de los duques de Vascalto, signori italiani de los tiempos de Cosme de Médici, conservados por procedimientos científicos cuyo secreto se conserva como el honor de niña menor de edad, Huasca vuelve, sudando á mares, y mas descompuesto que nunca de la barriga á dar cuenta á su amo y señor de su cometido.

***

Orelie, hace la mueca que le presta servicios de sonrisa, y lo manda á Huasca á legislar.

Este hace señas al sitio de su mal, mostrándoselo como impedimento, pero el déspota, no hace caso diciéndole:

—La patria no exije á sus hijos solamente la sangre: dele Vd. todo lo que ella pida.

Huasca se va:

***

Orelie, mientras tanto, se entretiene en reirse de su cuñado, el bello Jacinto rabia contra los acontecimientos, y el palacio se llena hasta los techos de gefes y altos personajes, cambiando con ellos lijeros saludos de estricta etiqueta, hasta que entra el Plenipotenciario del Imperio Paraguayo, el único ministro que consigue distraer la atencion de S. M. y cautivarla con el poder de un espiritu templado en la mejor escuela de la diplomacia universal. Un hombre, en fin, que convenceria á un sillon de brazos ó lo adormeceria por los siglos de los siglos.

***

Llega por fin la hora del espectáculo. Orelie, con su familia se pone en viaje hacia el teatro, escoltada de las gentes de su casa. Entran. El empresario no esperaba sino la llegada de Su Magestad y el espectáculo empieza.

***

Estaba anunciado para esa noche el beneficio de la Durandini, y como la victoria fué tan rápida como la huida de Sonata á su Versailles, no dió lugar á cambiarlo. Así pues, la gente oficial contribuyó á darle realce á la intencion de Orelie y á los cobres de la *prima donna*.

***

La sala presentaba un golpe de vista magnífico.

Los palcos de la nobleza, estaban ocupados por la crema de la galanteria araucana; desde la suave vírgen pudorosa que ostenta en su cabeza una corona blanca, menos pura que su mirada, hasta el viejo fósil de las añejas aventuras que cobra los réditos de sus placeres en gotas y reumatismos.

***

El palco del vice-roi, se abria como un ramillete de flores, para ostentar en su centro la voluptuosa figura de su hermanito menor, la coqueluche de los viejos guerreros que cansados de batirse contra los hombres la emprenden contra los elementos.

***

Este, entregado á la arqueologia mas fantasista, trata de reavivir en pleno siglo XIX las figuras luzantinas de Enrique de Valois, trayendo al Comercio social el tipo de una galanteria que parecia muerta con Chaylus, Mangiron y Saint Luc, se pela á guiñadas con la platea y mantiene una telegrafia puramente varonil.

***

Se siente un ruido de sillas, es el vidame de la Noirmoustache, que hace su entrada triunfal.

Se nota en su semblante la contrariedad de su posicion. La toilete no ha sido completa y la habilidad de Rizadcahe, ha caido en error al trazarle el bigote. El Vidame parece que viniese de jugar al burro tiznado con algun muchacho mal criado. Esta parte de su cara contraria sensiblemente la naturaleza, rayando casi perpendicularmente sobre sus labios en vez de seguir la horizontal que Dios acostumbra á trazar con tan bello adorno.

El gesto es fiero, y se vé de léjos que corre por sus venas la sangre de los próceres de Araucania de la cual es hoy un pilar el último de los Noirmoustache.

***

Antes de tomar asiento saluda amigablemente con la mano á Goyo, baron del Talar, que acaba de entrar, enfrente y busca en una de las butacas de su palco, el punto de apoyo necesario á su mondongo mal disimulado bajo la faja del ortopédico Bonino y un chaleco, obra maestra de Barbagelata, sastre de la calle Buen Orden.

Talar vé el saludo: levanta la nariz, la vuelve á dejar caer, y Remegius queda saludado.

En seguida, arroja el espinel de su mirada á la cazuela; la recorre, la escarba, se posesiona, se amnia, parece querer desprenderse de la tierra y sobre todo de su palco, y viaja con la imajinacion en medio de tanto encanto, tanta fruta en sazon, que él, Talar, quisiera poder cosechar en pié, como en los antiguos tiempos feudales, el derecho del tenor era reclamado por el adusto castellano.

Los tiempos han cambiado: es necesario resignarse á tomar los que de puro maduro se cae del árbol.

Se sienta, como agobiado por las leyes reaccionarias que obligan á los hombres á consolarse en el vínculo sagrado, cuando han nacido con tantas disposiciones para la *rabona*.

***

Haciéndole vis-a-vis, está el palco de Ocantini é figlio, con sus numerosos adictos—las pirámides de Egipto, vistas á la distancia—un palco preñado de malas intenciones y de proyectos altamente sospechables de *tripudio*.

Un palco, que parece una cristalizacion terciaria de la época anterior al dilubio; fosiles perfectamente conservados y en los cuales, los naturalistas del presente estudian las trasformaciones de la materia bajo la reaccion de los siglos. Quesadini, Mendezkoff, Penatuú, ejemplares curiosísimos que los sábios del mundo entero nos envidian, allí están reunidos por la prevision de la naturaleza, como una coleccion de vivientes que ya tienen fastidiado el almanaque.

***

Entra el Montero-mayor Lortondovich; el mechon viajero, á quien él condena á las tareas de un Judio-errante de su mollera, se le ha encrespado, y pelos rebeldes, no toman la alineacion regular que el cepillo y el arte les obligan á guardar, algunos se amontonan sin simetria ó caen como cabellos de angel de un ramillete guarango, hasta medio camino del pescuezo. El tinte es uniforme, parejo, sostenido; ha querido tal vez desmentir las bromas de mal género de algunos de sus amigos que le reprochaban su inconstancia en los matices. De norte á sud, de este á oeste Lortondovich es pincelazo uniforme.

Llega tarde. Ha cumplido su palabra: mira al público con aire protector y se pasea la mano por una barriguita desgraciadamente presente.

***

Entre tanto, Hernani, que era la ópera elejida, marchaba á barquinazos en la escena.

El tenor que por lo general no merece los aplausos frenéticos del público, se habia enronquecido para la circunstancia, como si fuera el único que hubiese querido protestar con su voz por las desgracias de Sonata, que en esos momentos dormia rodeado de granaderos en su campamento de Versailles. Parecia embalzamado, por un artista del Saladillo, que se hubiera entretenido en ponerle una caja de mercurio en la barriga.

***

La Durandini siempre encantadora. Llena de gracia y talento; solamente un bello rubio, dotádo por Dios, de una estatura de la cual ámpliamente se pueden sacar dos, en una palabra el invencible Gozo. le aza medio lado con sus miradas incendiarias; un verdadero fuego artificial de voluptuosidad que envuelve como un ambiente á la egrejia *prima donna*; mientras que por su lado el vizconde de Castello Albo, *rafistolé á neuf*, desde las tertulias de orquesta le apunta á boca de jarro, unos ojos negros que harian ruborizar á la ama de cria menos primeriza.

O vizconde. tein á mostrare o publico que os fabricas de botafogo, son os primeiros do mondo pel ó tinte neiro. Muito finchado, se ha calzado, no peito, toditas as placas do Cruzeiro é ordenes estranjeiras. Parece un altar milagroso con suas reliquias.

***

Castello Albo se mueve como un poseido en su sillon, y gracias á los esfuerzos de Mr. Diego, ex-ministro plenipotenciario, logra restablecer una tranquilidad pasajera en los nervios agitados de su amigo. A el mismo, buena falta le hace alguien que lo contenga: sus principios se oponen á permanecer tranquilo ante la belleza femenina. Por ella se ha sacrificado, desde su mas tierna juventud, hasta la fecha, en que ostenta en su cara las patillas mas negramente audaces que hayan paseado un centro de poblacion civilizado.

Diego, le demuestra lo inconveniente de esas manifestaciones: Castello Albo no oye nada, y alza los brazos al cielo como un hombre que se ha tragado un trinchante ó un corneta á piston.

En fin, los elementos agitados se calman: la tranquilidad se restablece, y ese rio fuera de su lecho que se llama Castello Albo vuelve á su cauce.

Lo que él siente es volver solo.

***

La representacion seguia no obstante, su curso.

La Durandini se cubria de flores y los aplausos atronaban el aire.

Canta un wals de Perroqueti, amigo de la diva, y compositor conocido por sus obras, reputadas un tic nervioso de su talento: siempre idénticos.

Perroqueti dedica invariablemente el mismo wals á todos los cantantes que atraviesan el escenario del gran Coliseo; solamente les cambia el nombre.

Compuso, harán unos diez años, el *Tallarini, Wals*, mas tarde se llamó *Tambazordi Wals*, hoy se titula *Durandini Wals*, y así continuará los avatores de su música hasta que el Coliseo caiga en ruinas ó el Señor Dios lo llame á su lado para que á él tambien se lo dedique.

***

La aristocracia araucana se entregaba á los placeres de la visita en el entreacto.

Remigius y Lortondovich, del brazo habrian hecho irupcion, en el palco de Vottini. un comerciante en comestibles y bebidas, llegado al apogeo de su brillante posicion en la corte araucana, y admitido como igual en el círculo mas aristocrático. Una concesion bondadosa de la nobleza antigua hacia la nobleza del dinero, el punto de contacto entre los próceres y los hombres formados por sí mismo, en una palabra. la fusion mas completa de los castos, representada por aquellos tres personajes.

Vottini, solicitó, atento, ofuscado por aquel honor, se multiplicaba para recibir á sus huéspedes. Remigius, con esa *nonchalance*, que todos le conocen, tomó el asiento de preferencia en la silla delantera que mira hácia el público, pasó la mano por la anda artística de su *capoul* milagroso y emprendió con la señora, una de esas conversaciones interminables, pesadas, sustanciosas. que hechadas en picadillo podrian servir para relleno de pastel.

Lortondovich, por su parte, *fringant*, alerta, vivo, *remuant*, tomaba asiento en el sofá, y pasando la mano por la cabeza, traia el contingente de algunas hebras de cabello, dispersos á formar en las filas de lo que él pretende hacer pasar por jopo.

***

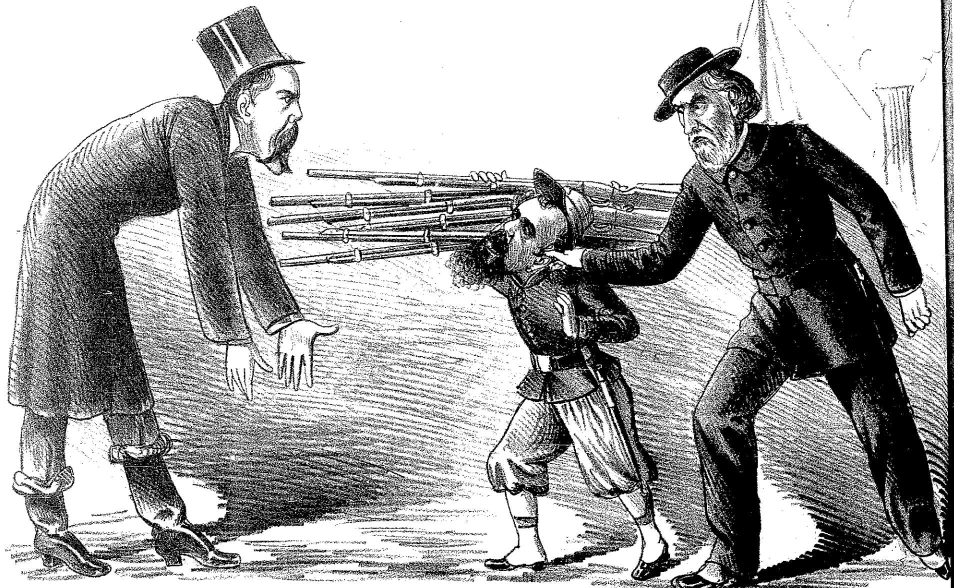
Remijius le dirije la palabra.

— En este pais no se puede vivir; no hay seguridades para la vida; no existe el confort de las ciudades europeas, *pas de chic* en su majestad, y despues los *journalistes* no respetan *rien*; ni

143 FLORIDA, los MEJORES ANTEOJOS se encuentran únicamente en el INSTITUTO ÓPTICO OCULISTICO de OLIVA y Schnabl, FLORIDA 1'4

EL MOSQUITO – ACTUALIDADES

EN EL DESEMBARCO DE ARMAS



Un poco mas y el gobierno nacional iba á descargar ...... el mismo las armas del rebel

—Parece que van á pelearse. ¿Con quien me podria yo meter que me hiciera ganar las fajas de Brigadier-General?

Bomberos disfrazados de rifleros
— Carlos ¿Y el puente, no lo veo?
— Lo quitaron. Obarrio lo regalo á la municipalidad de Sn Isidro.

EN LA CHACARITA

¡SOLDATOS TE LA LIBERTAT!

Teste la sompra te estos eucaliptos vigorosos 40 siglos nos contemplan. El moterno Jerjes se ha encerrata en la montaña y nos amenaza con una tescarga de sus rifles: sus palas impotentes golpearan nuestros escutos te pietra y saludaran nuestra pantera pentecita por la gloria. Minerva ha templato nuestros proqueles en las fraguas de Vulcano.

Soltatos vuestro general en gefe os invita á la patalla: volat como el escita antiguo te planco rostro parpas toratas con la onta te pietra que os asegura el triunfo pajo los muros te la moterno Constantinopla las pellas mujeres: volat mis pravos genizaros que yo seguiré á la tistancia la carrera de los rapitos corceles.

aun la *vie privée*. Es preciso volvernos á Paris' así tal vez nos olviden? no es cierto Lortondovich! — Allons donc, mon cher! si de cerca ó de lejos siempre estamos presentes. No vé lo que pasa con este *cher* Favier? Elejido Presidente por unanimidad cuando estamos nosotros aquí?

Remijius, pareció ceder á la opinion de su amigo y guardó silencio; tal vez se calló simplemente por no tener nada que decir, cosa que le sucede amenudo.

***

El dialógo se hizo general: se habló de la vida de Paris, sus encantos, los piraterias del vidame en el Rond point de los Campos Eliseos, acentuados con guiñadas significativas, como corresponde á la edad primaveral de aquella selecta reunion.

Ellos nos agradecerán que guardemos un prudente silencio.

***

La funcion toca á su término.

Gogus, visconde del Talar, Castelio Albo, Gorjo, bourgeois rubio que ya el lector conoce, Ocantores, Remijius, Lortandovich Vottini; los Vaso alto, fieles conservadores de la tradicion del coloniaje, el hermano del vice-rey todos baten palmas á la Durandini que recoje en ese momente el premio de sus talentos bajo las formas de una serie de regalos, cuya lista vera el lector en seguida.

***

Lortondovich.—Un cuadro de su propio pelo, representando el ataque de Curupaytí por las fuerzas aliadas.

Remigius.—Un juego de thé de metal inglés, y un croquis de sus propiedades con el plano de un palacio pompeyano que debe hacer construir para mostrar á los estranjeros que en Araucania existe el *savoir vivre* parisiense.

Goyo del Talar.—Su retrato de perfil, con un *acroche-coeur* de groom inglés de un efecto irresistible, certificado por la esperiencia.

Castello Albo.—Un ramo con sus iniciales y las de la Durandini entralazados con corona de baron en siempre-vivas aucasillas: acompañado de una carta de amor, que quemaba los dedos, peligrosa aun para los mismos hombres.

El otro Goyo.—Un medallon con su retrato, esculpido en carne con cuero. Obra de arte del Platero Silva, el único Fidias que Goyo reconoce como auténtico. Lleva esta inscripcion.—*A la Durandini* y un corazon atravesado por una flecha destilando sangre.

Habló Sanabria!!!

Todo llega á su tiempo.

Dios mismo hizo el mundo en siete dias, pero Sanabria, el ciclope de la Cámara de Diputados de la Provincia, preparó su discurso, lo pronunció y se hizo derrotar en una sola sesion.

Luego Sanabria puede enseñarle á Dios, como se hacen los casos ligero.

Solamente el estado de exitacion de los ánimos ha podido distraer la opinion pública de esta maravilla, pero el «Mosquito» que aun conserva su sangre fria, no dejará pasar en silencio semejante portento.

Cantares

Tarquino perdió su cetro
Bajo los muros de Ardea,
Cuidado! con su baston
Patroncito Avellaneda.

Para sumar *dos* y *dos*
Suda, se espeluzna, jime,
Se irrita y echa los bofes
El financista Cortinez.

Tejedor anda boyante
Se sacó la loteria;
Pobrecito Pellegrini
Te soplaron la sardina.

Mañana será otro dia,
(Estilo de Martin Fierro)
¿Dónde van los congresales?
Se van siguiendo el cencerro.

Muchos padres de la patria
Se han alojado en los barcos;
¡Que viva la economía!
Y los mantenga el estado.

Doña Cornelia que siente
Con todo su corazon,
El estupendo jabon
Que ha tenido el Presidente;
Le ha dirijido, elocuente,
Una carta muy sentida
Para que vaya en seguida
Hasta su mansion secreta,
Donde tiene una pileta
Bordeando de *Agua Florida*.

VARIEDADES

Maldita sea la situacion!

Se nos van á ir las pocas diversiones que teniamos para aguantar el aburrido invierno. Los teatros, Colon y Variedades van á quedar vacios, todo esto por culpa de la competencia injusta que viene á hacerles el gran teatro politico!

En este no faltan los títeres, por cierto. Los hay de todos géneros y para los gustos mas exijentes. Pero francamente, estoy seguro que todos están de acuerdo con migo para desear que se vayan con la música á otra parte. Con tal que concluyen pronto, aplastados por el fiasco mas solemne!

Y que lástima! La direccion de Variedades nos ha dado esta semana una novedad que en tiempo normal hubiese hecho su fortuna. *La fille du Tambour major* es una opera cómica muy bonita y perfectamente representada. La mise en scéne es irreprochable y muchos gastos y trabajos ha costado; los artistas desempeñan todos sus papeles con talento y fineza. Entre ellos sobresale Mlle. Stani, cuyo talento, ya muy apreciado, se ha revelado entero en esta opereta. Elegante y graciosa, ha sabido conquistarse el público y merece los nutridos aplausos con que es favorecida cada noche. Se puede afirmar que es el alma de la compañia. Sus compañeros tambien tienen su parte del éxito. Pero por fatalidad, atravesamos una época crítica y esto ha venido á contrarestar la feliz série de funciones con que podia contar la direccion. Segun nos dicen, pronto va á ir la compañia de Variedades á Montevideo y al Brasil.

Aconsejamos á los que no hayan visto *La fille du Tambonr major* se apresuren en ir á verla, pues pocas son las funciones que se van á dar de esta opereta.

En fin, esperemos todavía. El cañon ha pedido la palabra pero no la tiene todavia; puede ser que se arregle todo.

¡Maldita situacion!

PICOTONES

No se puede negar que el Dr. Tejedor es de una habilidad increible. En el momento en que se reunia la convencion roquista para deliberar sobre la paz, ha hecho el mencionado doctor tal toletole en la Boca, que los convencionales asustados se han metido en un rincon, dejando que la paz se arregle como pueda!

¡Esto se llama habilidad en politica!

Despues del entierro de San Martin han tenido lugar otras fiestas.

Nos referimos á las de la Boca.

El pueblo no podrá quejarse; hay de todo.

Solo los ingleses andan alarmados con tanto regocijo y preparan una solicitud pidiendo que á lo menos los sábados no sean feriados.

No puedo apartar mi pensamiento de los sucesos del dia, como les llama á todos los que han tenido lugar durante las últimas noches.

Uno de los mas curiosos ha sido el hecho de tomar un vapor de la armada con un piquete de infanteria.

Este accidente sin igual en los fastos de la historia, nos hace esperar que bien pronto para capturar una corbeta de guerra en alta mar se mandará un escuadron de caballeria.

A tiempo que uno de los diputados nacionales decia: las provincias no pueden tener ejércitos, segun la constitucion, una compañía de bomberos se presentaba á dar la guardia. En cada una de las caras de los diputados apareció una O enorme; era la boca de estos distinguidos padres de la patria abierta desmesuradamente.

Ha sorprendido mucho un acto estraordinario llevado á cabo por el doctor Tejedor.

Se sabe que este metódico doctor se acuesta á las diez de la noche cuando no hay teatro; sin embargo la noche del desembarque de armas estuvo levantado á las tres de la mañana.

Esta conducta ha sorprendido mucho á sus amigos, mucho!

Podrá decir lo que quiera el señor general Sarmiento y repetir hasta cansarse que el doctor Avellaneda no ha disparado una pistola en toda su vida, pero no dirá que no ha dormido en carpa, pues ha dormido y esto es mas que disparar pistolas.

Cosas muy estrañas produce la política en los paises democráticos.

Cuando menos los Diputados que se quedan tienen la ventaja sobre los que se van de ver al señor Secretario Ledesma, pagador de dietas de la Cámara é imajinárselo en la agradable tarea de abonar su sueldo á cada Diputado con aquella gracia que le es peculiar en tales momentos.

Aconsejamos al señor Ledesma que como compensacion mande á los ausentes su fotografia.

Es un deber de equidad!

Nos dicen que el señor Alberdi, Diputado indecisio por Tucuman, juega á cara ó costillo la conducta que ha de observar durante cada dia de la semana. Esto esplica como el notable publicista asiste de noche á la convencion roquista y de dia al Congreso para figurar en grupo mitrista.

Al fin y al cabo la suerte no tiene la obligacion de ser lójica y no hay porque culpar al Dr. Alberdi de sus aparentes inconsecuencias.

En estos dias deben meter violín en bolsa los periodistas que no sean tejedoristas.

Por consiguiente habrá un notable aumento de correspondencias cientificas en los diarios y de noticias del exterior.

Tendremos pues ocasion de entregarnos desaforadamente al estudio de las ciencias y de la jeografia.

Nosotros ya tenemos hecha nuestra eleccion, estudiaremos la cuestion de Oriente, que como todos saben es una cuestion eterna y siempre de moda!

La dispersion de personajes producida por los acontecimientos de esta semana ha determinado una suba en el oro.

No hay metal mas lijero que el tal oro; estamos inclinados á sostener que es volatil á todas temperaturas.

Me admira el estoicismo de las vacas de nuestros campos ante los sucesos politicos que se desarrollan: parece que no les fuera nada en la parada.

Querríamos saber á quien le tocará la Aduana una vez que la abandone el Gobierno Nacional.

Punto es este sobre el cual desearíamos oir la opinion de nuestros lectores.

Preguntábase en un círculo al Diputado Perisena cuales eran sus vistas en las circunstancias.

El contestó con el aplomo que todos le conocemos: No se me ha hecho hasta hoy recomendacion sobre ninguno pero creo que deben quedar los que están ó disminuirse algunos, pues el movimiento de Aduana ha de disminuir.

En seguida muy contento de sí mismo bebió una taza de té con una deliciosa inocencia respecto á su calidad.

De esta hecha el señor Frias concederá que la Patagonia está pegada con saliva á la República Argentina.

El *Mosquito* deplora este hecho que no ha podido evitar y se compromete á alargar cuanto pueda en sus caricaturas la nariz del honrado patriota.

Un estrangero ha escrito á Europa en su correspondencia el siguiente párrafo:

« Este es un pueblo muy raro; hay un partido inquieto audaz y agresor que se llama el partido de los *conciliaos*, en cambio otro partido moderado y paciente hasta la cobardia ha recibido de sus antagonistas el nombre de revolucionario. »

Entre dos concurrentes al *Café de Paris*.

—Señor, si vd. ha concluido páseme «La Libertad».

—No señor, la estoy leyendo.

—¿Cómo leyendo, si está vd. dormido encima?

—Pues bien, que diablos, eso prueba que la leo.

La pension á la familia del malogrado Miguel Luca, ha estado á punto de sucumbir.

Figurénse vdes. que ha escapado á undiscurso en prosa del diputado Fuentes.

Los clericales se apoderaron del despojo mortuorio de un sacerdote asesinado, para protestar contra el espíritu liberal dominante en las clases inferiores del pueblo.

No es ni cristiano ni honesto, inculpar á un pueblo entero de la alevosia de un malvado, ni tampoco pasearlo como banderola por las calles mas populosas.

El Sr. Ocampo (D. Gabriel), fué nombrado Comisario para la fiesta del centenario de Rivadavia.

Con tal motivo, multiplicó su actividad y estrenó una peluca de *remontoir* del mejor efecto.

Notaremos de paso que el Sr. Ocampo se preocupaba demasiado de las señoras preceptoras y niñas crecidas, invitando al Sr. Armstrong á que hiciera otro tanto.

TEATROS

VARIEDADES

Compagnie lyrique française.— Spectacle tous les soirs à 8½. Direction Rajneri et De Portes. — Samedi 5 Juin 1880, pour la cinquieme fois à Buenos Ayres, le grand succès de jour: LA FILLE DU TAMBOUR-MAJOR, opéra-bouffe en 3 actes et 4 tableaux, paroles de A. Duru et H. Chivot, musique d'Offenbach, joué par Mmes Stani, Leuters, Griselli, Masson, Sylla, Lecourt, Rachel, MM. Rebelly, Jourdan, Désiré, Etienne, David, Léon, Forlet, Marius, Gaston, Raynaux, Frias.

Au 4me tableau: Grande marche triomphale, entrée des troupes françaises à milan en 1801. Gran défilé.

Au premier jour: Le grand succès universel, L'ASSOMMOIR, pièce en 5 actes de Emile Zola, auteur de "Nana".

Entrée générale.......... 15 piastres

POLITEAMA ARGENTINO
Corrientes y Paraná

Empresa A. Moreno y Cia. — Sábado 5 de Junio de 1880.— Compañia italiana de operetas cómicas, versos y baile, dirigida por el caballero Achille Lupi.—Primera representation de la preciosa ópera cómica en 5 actos del maestro Cárlos Lecocq, GIROFLE-GIROFLA.

SKATING-RINK
149 — Calle Esmeralda — 149

Funcion de patines todos los dias y todas las noches, sobre un magnífico piso de osfalto.

Entrada de dia 5 $, id. de noche 10 $ señoras gratis.

Alquiler de patines 10 $.

HENRI STEIN
DIBUJANTE Y RETRATISTA

Especialidad en retratos al lápiz, de carbon, copiados del natural ó de fotografía. Ilustraciones litográficas para publicaciones ó novelas, retratos, vistas, cuadro de costumbre, caricaturas, etc., etc, etc.

CLICHÉS DE ZINC PARA LA TIPOGRAFIA

Retratos caricaturados, litografiados en tarjeta; el ciento: 200 $ m/c

Toda persona que desee tener 100 tarjetas de su retrato caricaturado, puede enviar ó remetir una fotografía y el importe adelantado al

ESTUDIO ARTÍSTICO: TUCUMAN 131 (altos), abierto desde las 11 a. m. hasta las 5 p. m.

BUENOS AIRES

L'UNIVERSELLE, SAN MARTIN 148.—*Casa amueblada y Baños públicos;* **Hidroterapia** 8 $ *lo que en las otras casas de baño vale* 20.